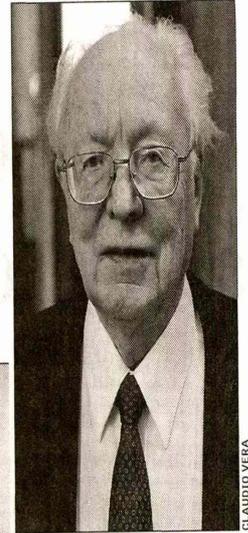


Medio	El Mercurio
Fecha	25-12-2011
Mención	Rector Fernando Montes S.J dirigió unas palabras por la muerte de Ricardo Krebs.

Rinden emotiva despedida a Ricardo Krebs

Familiares, amigos, discípulos y colegas, además de políticos, acudieron a la misa realizada ayer.



CLAUDIO VERA



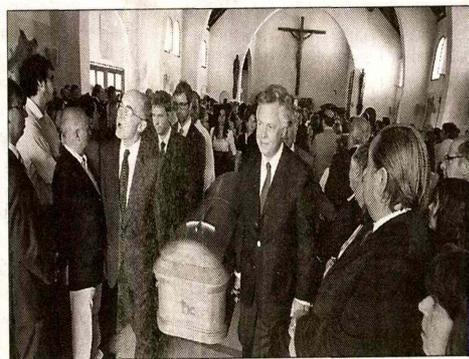
JOSE LUIS RISSETTI

Ricardo Krebs era viudo hace siete años. Deja cuatro hijos. Uno de ellos, Magdalena, es directora de la Dibam.

Más de 600 personas participaron en la misa que se realizó a las 10:30 horas de ayer.



Ofició la misa Juan Ochagavía.



Los asistentes destacaron el trabajo y la calidad humana de Krebs.

JOSE LUIS RISSETTI

JOSE LUIS RISSETTI

Más de 600 personas llegaron ayer a la parroquia Inmaculada Concepción de Vitacura para despedir al Premio Nacional de Historia 1982 Ricardo Krebs Wilkens, quien falleció el viernes a los 93 años de edad. Además de sus familiares y amigos, se hicieron presentes decenas de historiadores que él mismo formó en medio siglo de docencia en las universidades Católica y de Chile. Entre ellos, Rafael Sagredo, Cristián Gazmuri e Isabel Cruz.

También asistieron el ministro de Desarrollo Social, Joaquín Lavín, y el ministro secretario general de la Presidencia, Cristián Larroulet.

La misa fue oficiada por el sacerdote Juan Ochagavía y participó, con una alocución, José Francisco Yuraszeck, nieto de Ricardo Krebs que se ordenará en pocos meses más como sacerdote jesuita. Con sus palabras, provocó emotivas risas.

“A mi abuelo Ricardo le gustaba recordar que su verdadera inserción en la sociedad chilena, en sus modos y lenguajes, fue haciendo el servicio militar, oportunidad en que aprendió muchas nuevas palabras, aunque nunca las quiso decir”, reveló.

José Miguel Barros, presidente de la Academia Chilena de la Historia, testimonió el “hondo pesar por la defunción del miembro más antiguo de nuestra academia”, y destacó que “en vez de limitarse a eruditas narraciones de hechos, Ricardo Krebs supo

transmitir profundas reflexiones personales sobre hombres e instituciones. Siempre proyectó la imagen de un hombre de bien empeñado en una constante lucha por la verdad y la justicia”.

Una vez finalizada la misa, la familia se encaminó a Zapallar para realizar un funeral.

“Para la Universidad Católica, el profesor Krebs ha sido una de las personas más destacadas en

los últimos 50 años”, declaró, ya fuera de la parroquia, el rector de esa casa de estudios, Ignacio Sánchez. “Es de aquellos profesores que uno puede denominar ‘maestros’, pues forman escuela y dan fiel testimonio de coherencia y espíritu crítico”, agregó.

El presidente de la Cámara de diputados, Patricio Melero, comentó que “don Ricardo, más que relatar hechos, supo inter-

pretarlos, ayudándole al lector a entenderlos en una dimensión metafísica y espiritual". Se sumó el alcalde de Providencia Cristián Labbé: "Soy profesor de historia, pero ya había entrado en otra vorágine cuando retomé esta disciplina gracias a don Ricardo, que me encantó con su historia sin sesgos. Hice un par de libros, él me los revisó y presentó".

Uno de los colegas más cercanos de Krebs, Julio Retamal, lo recordó como profesor: "Era muy afable y la clase la hacía muy comunicativa. Fue mi modelo. Además, tenía una virtud enorme, la prudencia, y por eso lo llevamos de candidato a rector de la Universidad Católica en 1967. Salió segundo, y después fue rector interino".

También el historiador Joaquín Fermandois se refirió a aquellos años: "Fue rector en un momento dramático, en 1970, y defendió la universidad. Sus manuales son obras de alta calidad". Confirmó su larga trayectoria: "A los 90 años, publicó 'Identidad chilena', que reúne trabajos suyos sobre el siglo XIX. Ahí él dice: 'Yo le agradezco a Chile lo que nos ha dado por existir'. Un verdadero patriota". Confesó además que "voy a ver si conzengo a sus hijos para que publiquen la biografía que él dejó escrita".

Y mientras el rector de la Universidad Alberto Hurtado, Fernando Montes, destacó la "preocupación por lo latinoamericano y la Iglesia" de Krebs, el historiador René Millar enfatizó que "introdujo la enseñanza moderna de la disciplina en la Universidad Católica, y formó prácticamente a toda la generación de historiadores de 45 años para arriba".

Uno de ellos es Patricio Bernardo, director del Instituto de Historia UC. "Don Ricardo fomentaba la autonomía. Se preocupaba de que cada uno, después de su investigación, generara una suerte de opinión historiográfica fundamentada, con la cual él a veces no estaba de acuerdo, pero la respetaba", comentó. Se sumó Sol Serrano: "él representa el paso de una universidad docente a una universidad científica. Es decir, de aquella en que los profesores enseñan su profesión, a aquella en que los investigadores enseñan".